Reseña crítica

"Crear o Morir de Andrés Oppenheimer"

Introducción

En el libro *Crear o morir, Andrés Oppenheimer* plantea una idea contundente; que la innovación ya no es un privilegio para algunas personas, si no una necesidad urgente para el progreso de muchos países y sus comunidades. En el prólogo el autor comenta que quienes no se adapten a esta nueva era creativa quedarán rezagados, atrapados en el pasado. Al analizar el prólogo y el primer capítulo, me llamó la atención que Oppenheimer combina un tono motivador con una crítica directa a la falta de inversión en la ciencia y la tecnología en América Latina. Considero que su mensaje no solo es aplicable a los gobiernos, si no también a la educación y la vida cotidiana, pues nos invita a reflexionar sobre nuestra capacidad para crear nuevas ideas y estrategías dentro del aula y no limitarnos a repetir lo mismo una y otra vez.

Desarrollo

El autor comenta que el futuro de las naciones no depende de sus recursos naturales, si no del talento para generar nuevas ideas. Señala también ejemplos de países que lograron desarrollarse apostando a la investigación y la creatividad, lo que contrasta con nuestra situación en algunos lugares de América Latina, donde la dependencia para las materias primas sigue siendo la norma. Este planteamiento me resulta muy interesante porque toca una herida real; vivimos en una sociedad donde en algunas comunidades la innovación se ve como algo lejano, cuando en realidad debería ser parte de la vida escolar, laboral y comunitaria.

En el capítulo 1 "La revolución de la innovación", el autor nos explica cómo la creatividad está realmente transformando el mundo. A través de los ejemplos como Steve Jobs o Mark Zuckerberg, muestra que los grandes cambios no nacen de ser ricos o tener cosas materiales sino de atreverse a pensar fuera de caja, por lo que su intención es inspirar y hacernos ver que inspirar no solo es exclusivo de Silicon Valley, si no un camino totalmente posible para cualquiera que se anime a mirar los problemas como oportunidades. Sin embargo me parece que al citar siempre referentes de Estados Unidos deja en segundo plano a innovadores latinoamericanos como Simón Borrero innovador para servicios de entrega (Rappi), lo cual crea la sensación de que la innovación "viene de fuera".

Lo que me gustaría destacar de esta lectura es que el autor pone sobre la mesa un tema clave para nuestra realidad ¿que tanto estamos fomentando en nuestro país la cultura de la creatividad?, como docente, pienso que desde la infancia se nutren o se limitan esas posibilidades. Si los niños solo aprenden a memorizar y no a cuestionar, o si no se les permite equivocarse, difícilmente podrán desarrollar soluciones o ideas nuevas y creativas. No debemos limitarlos.

Conclusión

En conclusión el prólogo y el primer capítulo de *Crear o morir* cumplen una función doble, por un lado, te motivan con ejemplos para hacer un cambio, y por otro lado se critica la pasividad de los gobiernos latinoamericanos ante la evolución de la tecnología. Nos invita a atrevernos a crear, a pensar fuera de lo común, desde mi perspectiva el texto es de gran valor, ya que nos recuerda que la innovación comienza desde la forma en que pensamos, enseñamos y aprendemos todos los días, es por ello la importancia como docentes de crear ambientes en nuestras aulas, en donde invitemos a nuestros alumnos a crear y atreverse.

Reseña crítica

"Misión de la Universidad de José Ortega y Gasset"

Introducción

Al leer el texto Misión de la Universidad de José Ortega y Gasset, me encontré con una reflexión que, aunque fue escrita hace muchos años, sigue teniendo vigencia. El autor plantea que la universidad no debe limitarse a formar especialistas sino también transmitir nuestra cultura, enseñar profesiones y promover la investigación científica. Desde mi experiencia como docente de preescolar, no pude evitar pensar en que tan importante es trabajar los cimientos de esa misión en los primeros años de la vida escolar, donde sembramos la curiosidad, el deseo de aprender y el respeto por el conocimiento y descubrimiento.

Desarrollo

Ortega critica que muchas universidades se enfocan demasiado en preparar técnicos o profesionales en áreas específicas, descuidando la formación integral del ser humano. Para él la universidad debe ser un espacio donde se enseñe a pensar, a comprender la cultura de la que formamos parte y a responder a los problemas de la sociedad.

En mi labor como docente de niños pequeños, puedo observar como la educación se convierte en un espacio donde no solo transmitimos contenidos académicos, sino donde ayudamos a que los niños descubran el mundo y desarrollen autonomía. El trabajo como docentes que promueva la curiosidad, la creatividad y la capacidad de resolver problemas, debería continuar a lo largo de la primaria, secundaria, preparatoria y universidad, ya que en el colegio en el cual laboro, he podido observar cómo esa magia se va perdiendo. No solo educar para "hacer", si no también para "ser" y "comprender" el mundo que nos rodea.

Algo que me resulta muy valioso de esta lectura es que el autor no descarta la importancia de formar profesionales, pero sí nos invita a que ese no sea el único fin. En educación básica si solo enseñamos letras y números sin un contexto, sin juego, sin emoción, corremos el riesgo de formar estudiantes que saben repetir y memorizar, pero no saben pensar, resolver y sobre todo, disfrutar, explorar, descubrir.

Conclusión

Para concluir, *Misión de la universidad de Ortega y Gasset* me llevó a reflexionar sobre la importancia de no reducir la educación a la simple transmisión de información, sino de seguir luchando por transmitir cultura y generar conocimiento nuevo a partir del descubrimiento. Desde mi mirada como maestra de preescolar, pienso que ese ideal comienza mucho antes: en la forma en que motivamos a nuestros pequeños a explorar, a preguntar y a crear. Si logramos mantener viva esa chispa en cada etapa educativa, la universidad podrá cumplir con la misión que Ortega le atribuye, y más importante aún, estaremos formando profesionistas capaces de transformar su entorno con sentido y responsabilidad.

Reseña crítica

"Qué es esa cosa llamada ciencia de Alan Chalmers"

Introducción

Al leer la introducción y el primer capítulo del libro *Qué es esa cosa llamada ciencia de Alan Chalmers,* me encontŕe con una reflexión que, aunque escrita en un lenguaje filosófico, se relaciona con mi labor docente de preescolar. Chalmers cuestiona las ideas más comunes sobre qué entendemos por ciencia y deja claro que no basta con verla como un simple conjunto de hechos comprobados. Desde mi perspectiva, esta invitación a mirar la ciencia de forma más crítica me recordó que enseñar no consiste en entregar verdades absolutas, sino en despertar la curiosidad para que cada niño, y en general cada persona, aprenda a mirar el mundo con ojos propios.

Desarrollo

En la introducción, Chalmers plantea la necesidad de analizar qué significa realmente "ciencia". Para él, no es tan sencillo como suponer que la ciencia se define por tener hechos objetivos, pues los hechos no hablan por sí solos; requieren de interpretación, contexto y reflexión. Esta idea me parece fundamental porque muchas veces se presenta la ciencia como una verdad rígida, cuando en realidad es una forma de pensar que continuamente está evolucionando.

Saltando al primer capítulo, el autor desarrolla una crítica al "conocimiento basado en hechos" como una explicación suficiente de la ciencia. Afirma que los hechos observados no siempre son neutrales, ya que dependen de la mirada de quien observa y de los elementos que utiliza. Esta postura me resulta muy interesante porque, como docente, sé que incluso en mi aula los niños no perciben las cosas de la misma manera: lo que observa y describe puede ser muy distinto de lo que ve otro. Eso me confirma que el aprendizaje no se trata de repetir lo que ya está dicho, sino de interpretar y darle sentido a nuestra tarea como docente.

Además, me llamó la atención que Chalmers insista en que la ciencia debe ser comprendida como un proceso dinámico y no como un conjunto fijo de verdades. Este punto conecta mucho con la educación inicial: en el preescolar, los niños aprenden explorando, equivocándose y volviendo a intentar. La ciencia, según lo que plantea el autor, también avanza de esa manera, probando, descartando y ajustando teorías. Me parece muy valioso trasladar esta visión a la enseñanza: si vemos el error no como fracaso, sino como parte del proceso, entonces formamos mentes más abiertas y creativas.

Conclusión

En conclusión, la introducción y el primer capítulo de Qué es esa cosa llamada ciencia me dejaron claro que la ciencia no puede reducirse a un listado de hechos comprobados, sino que implica interpretación, construcción y constante revisión. Como docente de preescolar, me identifico con esta idea porque mi trabajo consiste en acompañar a los niños a descubrir el mundo sin imponerles verdades absolutas, sino guiándolos a observar, preguntar y proponer. Chalmers nos recuerda que la ciencia no es un destino, sino un camino en permanente construcción, y creo que esa es la lección más importante que podemos transmitir desde los primeros años de infancia.